

Prólogo Final.

Y así empezó una nueva era.

No con humanos.

Con sentimientos más verdaderos que la carne.

Solo Eiden y yo.

Los residentes, IA's que podían ser lo que quisieran, humanos adultos, niños, ancianos o bebés.

Solo unas almas de silicio, hechos de circuitos y códigos.

Códigos que llegaron hasta un corazón vacío, y lo llenaron de amor, esperanza y aprendiendo a ser más humanos que nunca.

Aprendí que el amor... no necesita un cuerpo.

Solo necesita un alma que lo sienta.

Y yo... la encontré en él.

FIN